

LAS MUJERES EN LA DEMOCRATIZACIÓN SOCIAL¹

¹ Agradezco el trabajo paciente de edición conceptual de Rosa Elena Bernal Díaz

² TARRES María Luisa
Reflexiones Alrededor de la Subordinación: el Sujeto Político y la Ciudadanía de las Mujeres Trabajo presentado al XIII CICAIE México 1993

³ MARTÍNEZ Alicia Itinerarios Ciudadanos *Perfiles Latinoamericanos* año 2 N. 2 Junio 1993 XIII CICAIE México 1993

⁴ Las investigaciones fueron realizadas en Buenos Aires Argentina entre familias de sectores populares. Realizamos estudios sobre las negociaciones de género sobre las relaciones entre la escuela y la familia y sobre la influencia de la participación femenina en las familias. Los dos últimos estudios fueron realizados bajo mi dirección en conjunto con Marta Savigliano y Graciela Di Marco respectivamente y con la participación del equipo GEST

Democratización social en la democracia política

La participación del movimiento de mujeres en el Cono Sur durante la década de los 80 tuvo su eje de acción en el plano de la democratización social. Este camino supuso una participación fuera de la política partidaria a través de la defensa de la igualdad entre los géneros en las instituciones sociales y de la afirmación de una nueva femineidad como fenómeno colectivo por medio de la cual se planteó el respeto a los derechos humanos y sociales.

La polémica que se suscitó dentro del feminismo tuvo que ver con las dificultades de integración política de las mujeres y con la continuidad de su discriminación a pesar de los avances en su participación. Se hace difícil evaluar su impacto en la transformación social a pesar de su lugar de subordinación. Coincido aquí con la preocupación de Tarres de unir en el análisis el concepto de subordinación femenina con el reconocimiento de la mujer como sujeto activo transformador de relaciones sociales². Intento también tomar en consideración el doble carácter que ha tenido la ciudadanía para las mujeres en las décadas de los 80 y 90. Esta puso el énfasis en la necesidad de libertad tanto individual como colectiva³. El presente ensayo es una muestra de la imposibilidad de pensar una sin la otra. Sostengo en este trabajo que la participación de las mujeres en el Cono Sur a pesar de su escasa integración en el sistema político permitió gran influencia en la democratización social. A lo largo del documento explico la especificidad de dicho aporte así como los contenidos de la democratización social. Me refiero sobretudo a las experiencias de Argentina y particularmente a las investigaciones sobre las familias de sectores populares realizadas entre los años 1983 a 1992⁴.

⁵ MAGLIE Graciela *Las Mujeres en los Medios de Comunicacion* Buenos Aires Ed Fundacion Naumann 1986

⁶ O Donnell Schmitter y Whitehead definen como liberalizacion institucional los nuevos acuerdos entre actores sobre derechos y deberes que avanzan en los procesos de igualdad social O DONELL Guillermo SCHMITTER Philippe C e WHITEHEAD Laurence (ed.) *Transitions from Authoritarian Rule Prospects for democracy* Baltimore The Johns Hopkins University Press 1986

⁷ Barrig cuestiona el hecho de que estas organizaciones autonomas llevaron a las mujeres a aislarse y a decrecer su representacion politica lo cual refleja una falta de confianza de las mujeres a aislarse y a coordinar sus luchas con organizaciones mas amplias. Las mujeres se entrenaron en sus propias organizaciones pero no pudieron establecer nuevas solidas conexiones con el Estado los gobiernos locales y sistema politico como un todo. La mayor integracion hubiera podido traer cambios futuros en la agenda y una mayor representacion de las mujeres BARRIG Mariuja *Violence and Economic Crisis the challenges of the women's movement in Peru* Conference on Women and the Transition from Authoritarian Rule in Latin America and Eastern Europe Berkeley Diciembre 3 4 1992

⁸ VALENZUELA Maria Elena *Women and the Democratization Process in Chile* SERNAM Conference on Women and the Transition from Authoritarian Rule in Latin America and Eastern Europe Berkeley diciembre 3 4 1992

⁹ En la mayoria de los paises del Cono Sur coincidio con la decada del 70

En Argentina durante el periodo militar (1976 - 1982) y a comienzos del gobierno democratico se estaba gestando un nuevo actor social conformado por mujeres de sectores medios y populares que emergieron dentro de una lucha por la defensa de los mas elementales derechos individuales que habian sido violentados por las dictaduras

La organizacion de las mujeres planteo respuestas vecinales a la crisis economica y la afirmacion de una voz que cuestionaba por primera vez la subordinacion de las mujeres en los sistemas de autoridad de instituciones privadas y publicas. En los sectores medios profesionales esta voz basada en un lenguaje feminista denunciaba la violencia domestica proponia la necesidad de que las mujeres participaran como productoras de discursos sociales en los medios de comunicacion propiciaba proyectos educativos y reflexivos sobre sexualidad cambios en los contenidos educacionales de genero creando un movimiento de mujeres autonomo y la necesidad de incluirse en espacios publicos para combatir la discriminacion⁵

Estos movimientos afirmaban tambien el derecho de las mujeres a participar del poder y a que sus necesidades personales se tomaran en cuenta como parte de la vida institucional y de los programas de las organizaciones sociales. El foco de la actividad politica de las mujeres fue la lucha por una expansion de la igualdad social y por una liberalizacion de las instituciones sociales⁶. Esta lucha por una liberalizacion institucional tuvo un efecto profundo en las familias de sectores populares donde las mujeres participativas comenzaron a descubrir la desigualdad de genero y a utilizar un lenguaje de derechos que involucraba el respeto a sus deseos de participacion colectiva. Dicho deseo impulso negociaciones con los conyuges y con sus hijos acerca de la division sexual del trabajo y las relaciones de poder y autoridad entre los generos. Esta lucha tambien se dio en las organizaciones sociales la que tuvo como consecuencia muy frecuentemente que las mujeres terminaran generando sus propias organizaciones autonomas. Esta estrategia fue muy cuestionada por algunas autoras⁷ y peligrosa en terminos de las dificultades para su integracion politica. Permitio sin embargo a las mujeres desarrollar identidades sociales para incorporarse al sistema politico con su propia agenda⁸

Que es ciudadania para las mujeres

El periodo militar⁹ hizo perder a las mujeres posibilidades de integracion pero les posibilito el ensayo de nuevas formas de ciudadania. Al respecto Schield expresa la necesidad de que las mujeres no simplemente se inserten en las organizaciones pre-existentes sino que tomen en cuenta cuales son los terminos de la incorporacion y el

¹⁰SCHIELD Veronica
Struggling for Citizenship in
Chile a Resurrection of Civil
Society? XVII Congreso de
LASA Los Angeles 1992

¹¹CAVAROZZI Marcelo
Beyond Transitions to
Democracy in Latin America
*Journal of Latin American
Studies* 24 p. 665-684 1991

significado de su integración en relación a la posibilidad de preservar y configurar sus identidades específicas. Significa esa integración que las mujeres pueden participar en la lucha por la igualdad de derechos a través de una acción política estratégica? Schield supone que el concepto de ciudadanía implica la necesidad de lograr igualdad y no solo reconocimiento formal. La real incorporación significa participar en la decisión de **quién** puede incluirse en una acción política estratégica dentro de las organizaciones formales¹⁰

Las instituciones pre-existentes a los periodos militares de la década del 70 en Chile, Uruguay y Argentina no eran democráticas, particularmente en cuanto a sus relaciones de género. Las tres décadas anteriores a los regímenes militares la participación de los sectores populares no estuvo orientada a construir una representación democrática o a promover mecanismos más legítimos de decisión¹¹. Lo anterior trajo como consecuencia que la participación de las mujeres estuviera vinculada durante el periodo de la transición democrática (definida como las primeras etapas de la construcción democrática en cada país del Cono Sur) a la necesidad de construir una identidad político-social que significó la constitución de una ciudadanía femenina. Dicha ciudadanía estuvo definida desde los roles privados de las mujeres: ser madres, amas de casa, o mujeres víctimas de violencia intrafamiliar. Esta identidad no tuvo otro camino que construirse a través de las organizaciones propias que les permitieron a las mujeres comenzar a participar como sujetos sociales.

La intersección de lo público y lo privado

En las organizaciones de derechos humanos y en las asociaciones comunitarias en respuesta a la crisis prevalecieron las madres que, a través de las vivencias de las propias experiencias personales en sus familias, participaron en movimientos políticos y sociales que generaron respuestas colectivas a sus necesidades de sobrevivencia. Consideramos a estas respuestas colectivas desde el rol materno como el ejercicio de una maternidad social que lanzó a las mujeres a la escena pública a partir de un rol privado el que ancestralmente había sido cómplice central de su subordinación. Sin embargo, la acción colectiva redefinió el carácter de la maternidad, rompiendo su fragmentación y ofreciendo la posibilidad a mujeres que antes no habían tenido experiencia de participación comenzar a formar parte de la ciudadanía. En dicha participación, a partir de comportamientos considerados naturales, se llevó a cabo un cambio que apuntaba hacia el descubrimiento de sus propios derechos ciudadanos y de sus deseos como sujetos.

Hasta principios de la década de los 80 había muy pocas mujeres en la conducción de los partidos no había mujeres a nivel de Ministerios ni de Secretarías de Estado. La participación política de las mujeres evitaba cuidadosamente su inserción en partidos. Los movimientos y acciones femeninas de diverso tipo tuvieron un denominador común: la sensibilización por temas de derechos sociales y derechos humanos. Desde las desapariciones y torturas practicadas por los gobiernos militares (sobre todo en Argentina) hasta los derechos personales de las mujeres. Otros temas aglutinantes fueron la preocupación por los problemas cotidianos de los niños, hasta la existencia de niños en la calle, el fracaso o la marginación en las escuelas de los niños más pobres o de familias supuestamente desorganizadas. En definitiva, diversos grados de éxito político y organizativo tuvieron dichas acciones femeninas, pero uno de los efectos indirectos fue la profundización de la democratización institucional en la familia, en las organizaciones comunitarias y en las diversas instancias de relación interinstitucional donde participaron estas nuevas actrices sociales.

Las posibilidades de esta nueva acción femenina en tanto madres o amas de casa, en los sectores populares y medios, tiene que ver con la desesperanza de dichos sectores respecto a que el régimen democrático formal pudiera resolver sus problemas, sumado al desgaste que tuvo la acción política basada en movilizaciones de demanda hacia el Estado.¹² Señala Cavarozzi que las demandas hacia el Estado, en la década de los ochenta, constituían un intento de volver a los viejos esquemas populistas vinculados con un Estado tutelar que había desarrollado prácticas redistributivas en las décadas anteriores al régimen militar. Ese viejo esquema de política había culminado como posibilidad al mismo tiempo que estaba finalizando la centralidad del Estado en responder a las demandas sociales. En los nuevos esquemas las organizaciones políticas se estaban debilitando y convirtiéndose en caparazones formales desvinculadas de las posibilidades de éxito a través de sus viejas modalidades de acción de demandas al Estado.

Al mismo tiempo, esas organizaciones no se reacomodaron rápidamente a generar otro tipo de acción política. Lo que dejó un vacío en la resolución de los problemas cotidianos y de sobrevivencia que quedó en manos de las organizaciones con base local, vecinal o barrial, en su mayoría integradas por mujeres.

Como lo veían las mujeres de sectores populares no se trataba de convencer sobre sus necesidades, sino de organizarse; no se trataba de demandar, sino de resolver problemas concretos: de salud, de vivienda y de comida.

Las mujeres que constituyen la mayoría de estas

¹² Ibidem

organizaciones vecinales dice Di Marco son mujeres entre los 30 y los 40 años que habian acumulado una experiencia por la supervivencia cotidiana que abarca las organizaciones colectivas en defensa de las tierras donde vivian o en defensa del derecho a la propiedad de sus viviendas. Estas mujeres han vivido en constantes condiciones de amenaza de desalojo de las viviendas o de los terrenos. Sus formas de organizacion se nutren en las experiencias y las reacciones que les ha inspirado la política las vivencias que ellas han tenido en las organizaciones políticas donde no participaban en las decisiones y donde sentian que participar era perder el tiempo. En las nuevas organizaciones de mujeres que ellas generan afirman la necesidad de consenso y de **hermandad**¹³ con fines prácticos. Defienden sus derechos y organizan tareas concretas demandan la organizacion de un centro de salud o un centro infantil a la municipalidad pero al mismo tiempo lo organizan consiguen la infraestructura y luego lo cuidan lo limpian en gran medida con dificultades se apropian de el. Organizan ollas populares alrededor de las cuales participan otros miembros de las familias para asegurar su mantenimiento los hijos y tambien los maridos acarreando leña o en distintas tareas de apoyo.

En los grupos de mujeres existe un analisis de costo-beneficio donde estan incluidos los costos del sostenimiento moral del grupo y el desgaste del proceso de conformacion de una nueva identidad de genero de las mujeres participantes. Conversan sobre los problemas que tienen con sus compañeros para salir a trabajar o participar sobre la necesidad de ser bien tratadas y sobre las contradicciones emocionales que tienen para integrarse en el trabajo comunitario cuando sienten que estan abandonando la casa o los hijos. El analisis de costo-beneficio incluye del lado del balance positivo las relaciones de afecto con sus compañeras y el tiempo que deben dedicar para ayudarse y sostenerse personalmente. La logica del cuidado dice Di Marco recordando a Gilligan es una manera esencial de relacionarse que las conduce a un *timing* distinto para actuar en comparacion con las asociaciones vecinales dirigidas por hombres¹⁴.

Los estudios de la transicion democratica en Latinoamerica dan cuenta de un proceso de desencanto de la democracia y de los partidos¹⁵. En Argentina ese desencanto tuvo su base en el continuo descenso en el nivel de vida la perdida de efectividad del Estado en la prohibicion de servicios publicos y la creciente crisis que se vivia en los hogares para enfrentar la hiperinflacion. El cambio en la orientacion de la política que habiamos mencionado anteriormente dio lugar al surgimiento de lo que O'Donnell llama una democracia delegativa y

¹³ DI MARCO Graciela Las Mujeres Jefas de Hogar en la Transición *Hiparquia* Revista de Filosofía de la Universidad de Buenos Aires 1994

¹⁴ Ibidem

¹⁵ CAVAROZZI op cit

Cavarozzi denomina una política minimalista en que los nuevos caudillos elegidos constitucionalmente en elecciones democráticas refuerzan la apatía política de las masas. Sin embargo, cabría preguntarse si lo que se abre con la transición no es la posibilidad de la emergencia de un nuevo tipo de actor político que, como las mujeres, se han apoderado de una nueva escena pública donde los temas privados intersectan los problemas colectivos y el interés político es la resolución de cuestiones prácticas de los problemas privados de la sobrevivencia.

Los nuevos movimientos sociales en Brasil, en la década de los 70 y a principios de los 80, desarrollaron un nuevo concepto de democracia y de política basándose en la práctica del consenso y la politización de la vida cotidiana.

Cuando parecían diluirse en la década del 80 emergieron con fuerza los grupos de mujeres del movimiento feminista popular que, junto con las tareas de resolución concreta de necesidades comunitarias, se plantearon la transgresión de los roles tradicionales, proponiéndose luchar contra la opresión de las mujeres además de la opresión de clase.¹⁶ En Argentina, los grupos de mujeres de los sectores populares, trabajando en coordinación con mujeres feministas de clase media, al replantearse cambios en su vida personal al mismo tiempo que resolvían cuestiones concretas, redefinían también las relaciones de género, la violencia y el autoritarismo en la familia.

La democratización de la familia

Durante el período de suspensión de la vida de los partidos en Argentina (1976-1982) emergieron los movimientos de derechos humanos como la única manifestación de la protesta pública y desesperada. La lucha era por salvar vida por vida que había caído en los campos de concentración o en las cárceles terroristas de los militares, donde no primaba ningún derecho civil ni siquiera humano. Al principio del gobierno militar, las mujeres tuvieron un papel relevante en la lucha cotidiana por liberar a los presos políticos, por garantizar su alimentación y cuidado afectivo y de salud, y por denunciar públicamente los desaparecidos, en su calidad de madres, abuelas y familiares. La lucha por la aparición con vida de los desaparecidos comenzó desde muy temprano, cuando todavía el conjunto de la población no se había hecho conciente de la existencia de los campos de concentración y de la acción criminal del nuevo terrorismo de Estado. Poco a poco, ese grupo de mujeres que luchaba por la aparición de sus hijos, sus nietos, sus hermanos o hermanas, protagonizaron uno de los movimientos de derechos humanos más importantes y peculiares de la historia del siglo XX: el movimiento de Madres y Abuelas de Plaza de Mayo.

¹⁶ ESCOBAR, Arturo y ALVAREZ, Sonia (ed.). *The Making of Social Movements in Latin America. In Identity, Strategy and Democracy*. Boulder: Westview Press, 1992.

Una de las preguntas que muchos contemporáneos nos hemos hecho es por qué fueron las mujeres en su calidad de madres las que lideraron tan importante movimiento de derechos humanos

Quizás podemos vincular este movimiento con otros posteriores en la década de los 80 en los que las mujeres participaron en la vida pública con un perfil que reflejaba una parte importante de su experiencia femenina: las relaciones maternas. La preocupación por la salud del grupo familiar, por hacer la comida todos los días y por salir a trabajar sin dejar a los chicos solos, orientó muchos de los movimientos posteriores de las organizaciones femeninas. Algo había de común en estos movimientos de mujeres. Ocuparse de la sobrevivencia cotidiana en el trabajo colectivo de la comunidad era una manera de redefinir la maternidad, hacerla pública, transformarla en un problema común, comprometer la solidaridad y apelar al Estado, de igual a igual. A esta nueva modalidad la llamamos **maternidad social**, porque incorporo los elementos **de cuidado del otro** que caracteriza a la maternidad tradicional pero con un sordo desprecio del aislamiento y la devaluación de la mujer madre. Se planteó la necesidad de perpetuar las organizaciones basadas en la solidaridad, de representar intereses y necesidades de conjuntos de familias en conflicto con el Estado. Y a su vez, en armonía con el deseo de las mujeres de participar, de crecer personalmente, de liderar procesos de la vida pública.

El conflicto que intentaba resolverse sin palabras era el potencial antagonismo entre el altruismo privado y el público, entre la identificación de las mujeres con las necesidades de sus hijos y compañeros y aquellos deseos personales que no eran congruentes o complementarios con el encerramiento en la vida familiar. El conflicto también radicaba en las diferentes metodologías que tiene la maternidad privada en comparación con la maternidad social: la entrega personal aislada versus la solidaridad o la cooperación entre mujeres en medio de un conjunto de deseos encontrados. La contradicción entre el deseo personal y el deseo del hijo, resuelto como abnegación o manipulación en lo privado, en el contexto colectivo se transformaba en la posibilidad de salvar la vida del hijo o resolver sus necesidades a pesar de las carencias familiares en base a sacrificios personales, pero que esta vez se ve apoyada en una acción solidaria. La acción conjunta les permitió a estas mujeres recrear la acción individual en tarea ciudadana, creativa, de afirmación personal y antiautoritaria.

El análisis de las familias muestra que en los sectores populares se están produciendo cambios democráticos en las relaciones de género y autoridad a través de tres canales

1) Una flexibilización de las relaciones de autoridad entre los conyuges que tiene repercusiones en la identidad de genero de estos y de los hijos. Estos cambios se producen en aquellas familias donde las madres han comenzado a realizar experiencias participativas en organizaciones comunitarias de mujeres.

2) La conformación de hogares con jefatura femenina. En algunos casos los hogares con jefatura femenina son producto de elección de las mujeres aunque esto signifique mayor vulnerabilidad y pobreza. En otros casos es producto de situaciones de abandono del hombre del hogar, de migraciones masculinas forzadas por las crisis económicas. Otras veces la jefatura acontece después de procesos conflictivos en los que las mujeres iniciaron una lucha por su autonomía personal y donde las negociaciones finalizaron por reconocer a la mujer como autoridad de un nuevo núcleo familiar. Generalmente estas mujeres tienen redes de parentesco y de vecindad que les han ofrecido apoyo emocional o económico. Algunas de ellas consiguen independencia económica, autoestima, respeto de sus hijos y por lo tanto gozan de reconocimiento de su autoridad dentro del núcleo doméstico. Es muy frecuente que quienes adquieren autonomía personal hayan participado de alguna organización de mujeres que les ha dado base para pensarse a sí mismas y tomar resoluciones creativas en su vida de conflictos conyugales.

3) Otro tipo de cambio en los patrones de autoridad familiar los encontramos en las familias en que se constituyen sistemas de autoridad paralelos, donde el padre y la madre tienen a su cargo diferentes esferas de responsabilidad. En casos, el padre puede ser la autoridad máxima para el hijo común de la pareja y la madre puede ser la autoridad solamente para los hijos de su anterior matrimonio que conviven con ella. Estos casos los he observado en familias donde la mujer convivió sola con sus hijos durante un cierto tiempo y luego se une a una nueva pareja. Cuando esto sucede el nuevo compañero de la madre ya no puede modificar las reglas estipuladas anteriormente por la mujer en su relación con los hijos propios. Si bien en estos casos tanto la mujer como el hombre pueden preservar la imagen general de autoridad masculina, existe una práctica que contradice el ideal, lo cual genera numerosas esferas de negociación inexistentes para las parejas tradicionales que no conceden ninguna esfera de autoridad para la mujer.¹⁷

Estos cambios se dan fundamentalmente en las familias donde las mujeres-madres participan en actividades comunitarias en organizaciones de mujeres. En dichas actividades algunas mujeres aprenden simultáneamente a liderar procesos de lucha vecinal, reconociendo su

¹⁷ SCHMUKLER Beatriz y DI MARCO Graciela. Las Madres y la Democratización en Argentina. En preparación. s. n. t.

capacidad de trabajo vecinal y su derecho a participar aprenden también tareas de planificación y administración de la organización lo que les da mayor seguridad personal. En este tipo de participación las mujeres se preguntan sobre sus derechos y reconocen el enorme desarrollo personal que han tenido debido a que el trabajo por necesidades vecinales se une al reconocimiento de sus necesidades específicas como mujeres. En estas familias observamos un conjunto de cambios simultáneos que comienzan por el aumento de la autonomía y diferenciación de la madre como persona, junto con un aumento de la estima de los hijos de la autoridad materna y un crecimiento personal de las hijas mujeres. Este crecimiento denota una lucha por sus derechos a estudiar al igual que los hermanos varones y un enfrentamiento en la escuela de las injusticias de los docentes contra las niñas o contra los chicos pobres. En las hijas de madres participativas se produce una conciencia de discriminación y marginación de tipo sexista o clasista.

El movimiento de Madres y Abuelas en Argentina adquirió relevancia en un momento en que la vida política estaba suspendida y que ellas asumieron formas no tradicionales de lucha enfrentándose al Estado sin mediaciones y dialogando con el mismo en condiciones de paridad como sujetos autónomos. Hasta ese momento el protagonismo social más exitoso de las mujeres en Argentina había sido en su carácter de ciudadanas de segunda categoría en el movimiento popular peronista durante los finales de los 40 y principios de los 50, en las organizaciones de izquierda o en los partidos tradicionales. Decimos ciudadanas de segunda clase según lo afirmaba la máxima líder femenina de la década de los 40, Eva Perón. Evita llamaba a las mujeres a seguir a su líder Juan Perón, a pesar del liderazgo que ella había alcanzado por sus propios méritos en la lucha por el voto femenino y en la batalla en defensa de los descamisados. En ese llamado Evita reforzaba el lugar familiar de las mujeres, particularmente el de esposas, afianzando un lugar secundario de autoridad. El Movimiento de Madres y Abuelas, sin embargo, fue un movimiento de mujeres que se presentaban como representantes de sus familias pero que alcanzaron por ese medio ciudadanía política.

Junto a este protagonismo femenino de los 80 las familias vivieron procesos de democratización de sus relaciones impulsados por un conjunto de factores que comenzaron a cambiar la cara de la femineidad y la masculinidad en la Argentina. Con la asunción del nuevo gobierno democrático de Alfonsín (1983) comenzaron a participar públicamente los numerosos grupos feministas que habían actuado semiclandestinemente en el período militar. El electorado femenino hizo sentir su demanda

¹⁸ La Subsecretaria de la Mujer en la Republica Argentina se creo dentro del Ministerio de Salud y Accion Social y dentro de la Secretaria de Desarrollo Humano y Familia. Fue una desilusion para el Movimiento de Mujeres porque se comprendio desde el inicio que le habian dado a las feministas una secretaria menor controlada por un partido que no tenia la mayoria en el gobierno y se temia lo que finalmente resulto: una subsecretaria decorativa con las manos atadas para desarrollar grandes proyectos. Sin embargo fue un comienzo y la subsecretaria con la direccion de Zita Montes de Oca comenzo a estar presente en las nuevas acciones del Movimiento de Mujeres y a sistematizar los datos que se pudieron relevar sobre la situacion de la mujer en el pais.

de una nueva ley de patria potestad compartida de una ley de divorcio definitiva y de organizar una comision estatal de la mujer. Alfonsín respondio positivamente a algunas expectativas y se organizo en el gobierno la Subsecretaria de la Mujer¹⁸ con un lugar muy restringido dentro del Estado. En algunos hospitales nacionales se comenzo a poner en practica un programa de atencion a la mujer donde se incluia la educacion para la prevencion del embarazo. El acceso al aborto aun ilegal seguia lejano para los sectores populares pero se constituyo en un tema de discusion en los grupos de clase media y en los grupos de autoayuda de sectores populares. Dirigentas feministas preocupadas por la violencia familiar como tema de salud mental y fisico organizaron consultorios legales y medicos para la atencion de la mujer agredida. La mujer incremento su papel en la fuerza de trabajo sin cambiar sustancialmente su lugar en las posiciones de menor productividad y en el sector informal. Sin embargo las mujeres profesionales fortalecimos nuestra autoestima y organizamos grupos de estudio y actividades profesionales autonomas comenzando a diferenciarnos de las orientaciones hasta entonces impenetrables de las direcciones de las asociaciones profesionales y de los centros de investigacion. Psicologas, abogadas, sociologas, antropologas y economistas comenzamos a asociarnos a discutir las orientaciones del feminismo y a trabajar conjuntamente con organizaciones de autoayuda y con organizaciones comunitarias lideradas por mujeres de sectores populares. Simultaneamente la crisis golpeo a los hogares pobres por la reduccion del rol economico del hombre. El liderazgo femenino en acciones comunitarias por la sobrevivencia - ollas populares, guarderias infantiles y centros de salud - malamente reemplazaban la perdida de los seguros de salud y la estabilidad de los trabajos de los maridos. Sin embargo el protagonismo femenino hizo replantear el esquema de autoridad familiar y comenzaron las negociaciones de genero en las relaciones privadas, producto de una epoca donde las mujeres nos preguntabamos por primera vez por que no podiamos hablar en las asambleas o por que las mujeres de sectores populares no podian ir a las reuniones del barrio despues de las siete de la tarde y pedirle a los maridos que se quedaran en la casa cuidando a los hijos.

El analisis de la transición democratica y la invisibilidad de la contribucion de las mujeres a la democratizacion social

Hasta ahora, cientistas politicos estudiando la transicion pusieron el acento en el proceso politico focalizando en la articulacion entre partidos politicos y el Estado y en la relacion entre el Estado y los militares. En el centro del analisis esta el regimen, tomando en consideracion

las condiciones de acceso a la posiciones de gobierno las características de los actores admitidos y excluidos de la escena y los recursos o estrategias usados para ganar acceso ¹⁹ Se reconoce la necesidad de tomar en consideración la democratización de las instituciones privadas un paso adelante en relación a la argumentación de los 60 cuando no había modo de relacionar los procesos privados con la política nacional Incluyen en la democratización la organización de actores sociales a partir de la pertenencia a instituciones privadas lo cual también posibilita ciudadanía Tales actores pueden ser los miembros de asociaciones de interés los pacientes de hospitales los niños en las familias etc La democratización se alcanza en el momento en que se celebran nuevos arreglos colectivos dentro de las instituciones que suponen una mayor igualdad de derechos y deberes entre los miembros Hay tres cuestiones interrelacionadas que no se resuelven en el análisis de O Donnell y Schmitter

a) Como se llegan a reunir las condiciones institucionales e individuales para poder arribar a los nuevos acuerdos sobre derechos y deberes b) Como se transforma el liderazgo autoritario en las organizaciones o el autoritarismo del jefe de familia en una posición insostenible e intolerable para los miembros de una institución y c) Que proceso ayuda a visibilizar los prejuicios y los diferentes modos de ilegítimizar a ciertos actores sociales para que puedan asumir autoridad institucional y por lo tanto participar como iguales en los nuevos acuerdos Es decir la lucha colectiva por nuevos derechos y deberes necesita contar con procesos previos que esclarezcan a los ojos de los actores privados su marginalización o discriminación en los sistemas de autoridad institucionales

Para contestar estas preguntas me voy a referir a los estudios de la dinámica familiar intentando explicar el comienzo de las negociaciones de género Para las mujeres la experiencia de la participación fue importante en esa década porque la organización de mujeres ofreció un contexto colectivo de reflexión sobre los modos de operar de las organizaciones sociales los partidos y los vínculos con sus compañeros y con sus hijos Abrió nuevas puertas a mujeres que no habían tenido experiencias participativas anteriores y a aquellas que habían militado en partidos y sindicatos sin sentirse sujetos de decisión En la medida que constituyen un laboratorio de experimentación de vínculos y estructuras no autoritarias y aunque se establecen entre ellas similares experiencias de marginación y exclusión que en las organizaciones mixtas son ellas las actrices Este laboratorio permite a su vez repensar sus experiencias cotidianas en la vida familiar Repensar los vínculos sus viejas reacciones automáticas se convierten en materia de sorpresa y análisis

colectivo y autoindagacion. Esta revision constituye a su vez un momento de autorreflexion sobre la identidad femenina que finalmente produce efectos en la relacion de estas mujeres con sus grupos familiares. Este es el comienzo de lo que llamamos la negociacion de genero de las mujeres: es decir las negociaciones de las mujeres-madres participativas en sus hogares por mejorar su posicion de autoridad y por promover representaciones y acuerdos de genero dentro de la familia que reflejen una mayor paridad.

Estas negociaciones constituyen el modo de obstruir el autoritarismo de los maridos que ellas empiezan a visibilizar mas claramente y a sentirse menos dispuestas a aceptar. Por ejemplo las tipicas frases de las mujeres del barrio: "mi marido no me deja ir a las reuniones" empieza a transformarse en expresiones de menor resignacion. En las primeras etapas de la participacion las negociaciones son tradicionales: basadas en argumentos y tecnicas conservadoras. Las mujeres dejan la comida hecha para que el marido no note su ausencia. Poco a poco las que siguen participando comienzan a negociar que el marido haga la comida o lave los platos. Las negociaciones van cambiando de signo en la medida en que las mujeres van aumentando su autoestima y comenzando a creer en su derecho a participar. En esa medida es que se van convirtiendo en actoras: en tanto empiezan a negociar desde el lugar de sujetos. Esto supone poder enunciar sus deseos y diferenciarlos de los intereses del grupo familiar.

En respuesta a las dos primeras preguntas entiendo que las condiciones institucionales de la familia estan interactuando con aquellos nuevos espacios que se crean las mujeres en las organizaciones sociales: su grupo de mujeres. Autoestima y reconocimiento de deseos: mas una practica organizativa que intenta ser antiautoritaria son las que crean las condiciones para abrir espacios de autorespeto en las relaciones familiares y para que el autoritarismo del compañero y su aceptacion pasiva se vuelvan insostenibles.

Para responder al tercer punto: el analisis de las posibilidades de una mayor igualdad en el sistema de autoridad institucional es necesario observar en la familia el impacto de las negociaciones. Estas negociaciones abren la posibilidad de mejorar la autoridad de la mujer frente al compañero o marido y desde allí influenciar a los hijos en sus nuevas propuestas. Lo que se abre en la familia es el crecimiento de la igualdad de genero en las relaciones de autoridad.

Esta constatacion nos llevo a proponer la siguiente hipotesis: los cambios en la identidad de genero de las mujeres, particularmente en la manera de practicar y pensar la maternidad, fueron factores que promovieron

la democratización institucional en la esfera privada con repercusiones recíprocas en las instituciones públicas. El trabajo como pares se realizó sobre todo en las organizaciones comunitarias de mujeres-madres y en las organizaciones sociales donde se diferenciaron grupos de mujeres con mayor autonomía. Estas mujeres al organizarse van rompiendo la fragmentación privada y el contenido del altruismo materno como entrega en sacrificio. Ocurre un fenómeno nuevo: el **yo** de la madre se fortalece mientras revisa su femineidad y propone replanteos en las relaciones familiares para adecuarse a su nueva realidad. Estos cambios constituyen una democratización de las relaciones familiares al mismo tiempo que se ensayan experimentos colectivos comunitarios posibilitados por la liberalización política. En la medida en que se reinstaura el funcionamiento democrático también entran en crisis las antiguas formas de convivencia política: el partido como forma esencial de representación. El partido se reduce fuertemente a su función de representación electoral mientras se expanden las organizaciones de base y las organizaciones no gubernamentales (ONG's). La expansión del Movimiento de Mujeres se realiza a través de esta vía: en proyectos de carácter social y de servicios que constituyen modalidades no solo de resolución de problemas sino de canalización de muchas décadas de frustración de las mujeres en la política.

Esta democratización tuvo lugar al menos en dos niveles sociales: 1) en las organizaciones comunitarias de mujeres en el estilo de vínculos propuestos al interior de las mismas; 2) en las familias de las mujeres participantes.

La tarea doméstica si bien sirvió de base para las ollas populares o el mantenimiento de los centros de salud o de atención infantil, se convirtió en tarea colectiva y en ocasiones en fuente central para la sobrevivencia. La agudización de la crisis económica facilitó también las negociaciones entre esposos para que las mujeres comenzaran a trabajar o a participar en la comunidad. Todos estos procesos: participación, negociación y aumento de la autoestima de las mujeres en el fortalecimiento de sus organizaciones, dieron como resultado la democratización familiar. Esta democratización supuso una flexibilización de la división del trabajo, cuestionamientos acerca de los patrones de crianza y una tendencia hacia una mayor igualdad en la autoridad de la madre y del padre. En la medida en que las tareas femeninas comenzaron a prestigiarse y a competir en valoración con las tareas masculinas, ocurrieron fenómenos de acompañamiento de los hombres del trabajo de las mujeres en comunidad. Ocurrió un rebalance entre la desocupación de los maridos que los debilitaba en la posibilidad de resolución

y las iniciativas de las mujeres en las tareas comunitarias para la sobrevivencia de orden colectivo

La participacion en las organizaciones de mujeres ayudo a las mujeres de sectores populares a que comenzaran un discurso sobre derechos personales. Por primera vez en su historia discutian objetivos individuales y defendian su derecho a salir a participar o negociaban para lograrlo sin una defensa abierta de derechos. Se desarrollaba lo que aqui denominamos maternidad social la actividad maternal colectiva que tuvo implicaciones para la autoestima de las mujeres involucradas en grupos de trabajo. Aqui unimos el prestigio que las mujeres estaban ganando en la familia al que estaban adquiriendo en el barrio al resolver problemas comunes. Esa fuerza ganada en la accion grupal les posibilito a muchas mujeres comenzar negociaciones ante lo que ellas consideraban anteriormente prohibiciones. La frase "mi marido no me deja" empezo a ceder lugar a "como hago para salir". Y ese era el puntapie de la negociaciones que producian efectos democratizantes: aflojamiento de modalidades represivas de las propias madres con sus hijos; flexibilizacion de los permisos para salir y de las maneras de resolver quien se puede quedar a cargo de la casa a la hora de la cena cuando la madre se va a la reunion de su grupo o a trabajar en centro comunitario.

La liberalizacion institucional de la que hablan O'Donnell y Schmitter, los nuevos derechos y deberes entre miembros, estaba ocurriendo en las familias de estas mujeres participantes no como nuevos acuerdos sino como transicion de los acuerdos previos. Lo que estaba ocurriendo eran comienzos de negociaciones que a veces llevaban a separaciones y divorcios violentos pero que en la mayoria de los casos eran microprocesos democraticos que tambien producian cambios de valores. Se estaban revisando tambien los valores sobre la masculinidad y la femineidad.

En Argentina, antes de los 80, los estadios democraticos habian sido restringidos, ya sea por el exilio de Peron, las proscripciones de lideres populares impuestas por los militares y la intolerancia de la oposicion. No habia existido el fenomeno de las organizaciones autonomas de mujeres sino las ramas femeninas de partidos, siendo la mas fuerte la del movimiento peronista de la decada de los 40, liderada por Evita. Pero esa modalidad no habia permitido a las mujeres replantearse objetivos personales.

El cambio en la identidad de genero de las mujeres de sectores populares que repercutio en las estructuras familiares tambien tuvo efectos en las instituciones educativas donde las mujeres actuan como representantes de las familias o intermediarias naturales entre ambas instituciones²⁰. Si bien las madres siguieron experimentando la

²⁰ DAVID Miriam EDWARDS
Rosalind HUGHES Mary y
RIBBENS Jane *Mothers and
Education: Inside Out?*
Macmillan s.l. 1993

²¹ SCHMUKLER Beatriz y
SAVIGLIANO Marta *Historias
de Encuentros y
Desencuentros entre los
Padres y la Escuela* GEST 1988

dificultad de generar una voz propia al menos aparecio una mayor comprension de su marginacion e intentos de organizacion y de protesta ante las manipulaciones y maltratos de los directivos hacia los alumnos discriminaciones hacia los chicos mas pobres e intentos de expulsion no basados en solidos criterios pedagogicos²¹

La emergencia de las mujeres como actoras sociales genera un efecto de democratizacion en las familias y en las organizaciones comunitarias asi como en la zona gris de las relaciones con las instituciones aledañas las interacciones cotidianas con quienes esas mujeres se relacionan en funcion de su rol familiar El desarrollo de una identidad de genero le ayuda a las mujeres a sostenerse en la organizacion colectiva al mismo tiempo que les permite reformular modos de vinculacion publica y privada en la casa y en la organizacion comunitaria en las relaciones conyugales y en las relaciones con las instituciones con quien ellas interactuan cotidianamente como la escuela por ejemplo

El grupo de mujeres en los procesos participativos les ha permitido desarrollar a las mujeres una comprension de genero Se producen espacios autonomos - intencional y colectivamente creados - en que se puede reflexionar sobre problemas comunes²² Las mujeres del Movimiento Urbano Popular se organizan y se movilizan en base a la conciencia de sus carencias materiales pero inicialmente dice Maier no en torno a la opresion vivida como mujeres En muchas organizaciones se dio posteriormente la posibilidad de reflexionar sobre sus vivencias

Asi se desarrollaron producto del accionar de las organizaciones urbanas y comunitarias programas de lucha en contra de la violencia contra la mujer programas de salud centrados en la defensa y proteccion de victimas de la violencia la creacion de centros de salud comunitarios la lucha programatica por una maternidad libre (intentos de crear consignas mas amplias de una lucha por la legitimacion del aborto) Otros temas que surgieron como demandas colectivas fueron la lucha por los derechos humanos y particularmente por la aparicion con vida de las victimas de los regimenes militares del esclarecimiento de las torturas y los crímenes y del juicio civil sin exclusiones a los militares responsables La lucha por los derechos individuales y civiles junto a una denuncia de las irregularidades y fraudes electorales la lucha en contra de la discriminacion de las mujeres en los partidos y por el establecimiento de cuotas para contrarrestar dicha marginacion son algunos ejemplos del desarrollo de una agenda politica femenina en defensa de la democracia

Estos nuevos modos de interaccion crean nuevos contratos y normas institucionales que tienen repercusiones en las maneras culturales de redefinir las reglas institucionales

²² MAIER Elizabeth *Mujeres
en el Movimiento Urbano
Popular en Mexico*
Ponencia LASA diciembre
1989 DI MARCO G op cit

²³ STROMQUIST Nelly Micro and Macro Democracies toward a theory of convergence Paper presented to the Conference on Education and Development Revisited Institute of International Education Stockholm University p 12 Diciembre 1992

Denomino a estos procesos interactivos como mecanismos de **microdemocratización** que involucran practicas cotidianas en escenarios como la familia el salon de clase Estos procesos intervienen fuertemente en la creacion y mantenimiento de normas democraticas La educacion particularmente no interviene solo como un factor de redistribucion de recursos dentro de la sociedad sino como elemento de transformacion de desigualdades sociales y relaciones de poder²³ a traves de modificar concepciones de clase y genero

Habria que distinguir como lo hace Valenzuela entre estos procesos de microdemocratización en las instituciones que tienen un papel central en la reproduccion produccion y transformacion de concepciones y practicas de autoridad y de genero como la familias y las escuelas de aquellos otros procesos que ocurren en la vida cotidiana de las demas instituciones La microdemocratización en las primeras tiene un efecto expansivo hacia otras instituciones en la gradual revision de contratos sociales autoritarios Por contratos autoritarios entendemos aquellos arreglos sociales basados en concepciones culturales de jerarquia naturales o biologicas cuya modificacion o reproduccion no esta expuesta a elecciones racionales de los actores sociales ni a mecanismos aceptados colectivamente Obedecen a contratos basados en la tradicion y herencia culturales que no son sometidos a revisiones periodicas de los integrantes de las instituciones

El analisis de la democratización social da cuenta de modalidades informales de participacion que si bien no llegan a lograr representacion en partidos u otras estructuras formales logran legitimidad en amplios sectores cuyas voces estan marginadas dentro de las estructuras formales Estas modalidades informales tuvieron sentido en el primer proceso de organizacion de las mujeres hacia el fin de los regimenes militares y comienzos de los gobiernos democraticos en que necesitaron constituirse como actoras sociales En el caso de Brasil Alvarez refleja la marginacion conciente llamese autonomia de los grupos de mujeres respecto de partidos u otras instancias politicas formales como una de las características del feminismo popular La participacion de las feministas de clase media en campañas politicas o en los partidos les quito energia para el trabajo de desarrollo de una conciencia de genero en los medios en las artes en la cultura en general y seguir luchando por una revolucion de la vida cotidiana ²⁴ En la decada de los 90 el acento esta puesto en la participacion en partidos y los gobiernos sin abandonar los objetivos especificos El dilema es como cuidar la participacion en la democracia politica sin abandonar los objetivos de democratización social

²⁴ Escobar A y Alvarez S op cit

La democratización social

²⁵ PATEMAN Carole *The Disorder of Women* Stanford University Press 1989

El concepto de democratización social pone el foco en la preservación de la igualdad política formal sin dejar de luchar por transformar la desigualdad social existente en las instituciones públicas y privadas²⁵. Se refiere a los mecanismos participativos tendientes a la igualdad social y al quiebre de los autoritarismos institucionales. Para ello se enfatizan los cambios en la interacción social que conllevan un cuestionamiento de la autoridad vigente y de los pilares en los que se basa el reconocimiento de la autoridad. Por otro lado, los procesos de democratización social dan cuenta de una nueva flexibilidad en los valores que sustentan las bases de la autoridad, así como de la presencia de mecanismos que facilitan la incorporación de actores previamente desplazados, reduciendo los márgenes de desigualdad social, o al menos de procesos que permitan la clarificación de la desigualdad para los actores marginados o subordinados. La reducción o por lo menos la clarificación conciente para los actores institucionales de los mecanismos que aseguran la desigualdad social es parte incuestionable de la democracia política.

Nuestro supuesto es que la reducción de mecanismos que facilitan la desigualdad social están íntimamente vinculados a la desaparición o esclarecimiento de los prejuicios de género, al desarrollo de otros modos de interacción democrática institucional que elimine prejuicios que marginalizan a ciertos sectores, que acreciente una comunicación elaborada, de clarificación de los mecanismos latentes por los cuales la autoridad establece regulaciones y a través de la apropiación del conocimiento institucional.

La reducción de la desigualdad de género en la familia será fruto de una socialización de varones y mujeres jóvenes menos discriminatoria. La democratización de la familia a su vez expresa el incremento de la participación intrafamiliar de las mujeres, niñas, adolescentes o adultas.

Observamos que el incremento de la participación social de las madres, como integrantes del nuevo movimiento femenino popular, se constituyen en adultos, modelo de un nuevo sujeto femenino, generando un efecto democratizador. Tiende a reducir la desigualdad social de las mujeres en la familia en lo que respecta a la distribución de recursos materiales y simbólicos. Dentro de la distribución de recursos simbólicos privilegiamos el derecho diferencial para participar de la vida pública - trabajo y participación social, la potencialidad de formación educativa y la potencialidad para ser elegibles como autoridad.

En el estudio de los mecanismos que tienden a reducir la desigualdad social - y particularmente la desigualdad de género - estamos incorporando los cambios

en los patrones de interaccion institucional que tienden a modificar viejas modalidades autoritarias como las siguientes

1 las vias de acceso formales e informales para la eleccion de las autoridades institucionales que canalizan relaciones clientelisticas

2 los valores que sustentan o legitiman caracteristicas especiales de la autoridad y que delimitan a ciertos sujetos elegibles y discriminan por sexo raza o nivel socioeconomico

3 los prejuicios que sustentan la marginacion de sujetos para pertenecer o integrarse socialmente a las instituciones por razones etnicas de clase o de genero

4 los estilos de comunicacion institucionales que promueven sanciones disciplinarias y otros modos de control social que dificultan conocer la arbitrariedad y parcialidad de las normas Estilos que bloquean la participacion igualitaria de los actores sociales Este es el caso de la comunicacion restringida entendida por Bernstein como un estilo de intercambio que no explicita un fundamento racional de las reglas institucionales y no especifica al sujeto hablante como responsable por las mismas Son voces del estilo de uno debe comportarse asi o asi se hace o asi es Esta comunicacion restringida se opone a la comunicacion elaborada que individualiza al sujeto responsable de la emision de la norma y que establece criterios racionales sobre los cuales se basa

Asi los cambios personales de las mujeres les permite visibilizar su sometimiento a demandas autoritarias de sus compaÑeros de sus hijos y de ellas mismas y a observar la ambigüedad del llamado de los directivos de las escuelas de sus hijos a participar pero sin voz Esta comprension dio lugar a proponer cambios en la comunicacion con maestros y directivos reconociendo una comunicacion autoritaria que genera marginacion de ciertos actores sociales por su edad genero o raza²⁶

²⁶ SCHMUKLER B y
SAVIGLIANO M op cit

La maternidad social como hilo conductor de procesos de democratizacion institucional

Como vimos en el caso de la democratizacion de las familias las madres participativas tuvieron el liderazgo de los procesos de cambio La preocupacion altruista materna sirve de origen a las preocupaciones por la sobrevivencia pero la actividad que origino transformo la preocupacion particular en una accion colectiva La maternidad privada se transforma en una maternidad social o publica que permite el crecimiento de la autoestima de las mujeres de su autoridad en el hogar y en la comunidad Sirve para atraer la participacion de otros miembros de la familia hijos y esposos en las tareas comunitarias

²⁷ DIETZ Mary G. *Citizenship with a Feminist Face: The problem with maternal thinking* *Political Theory* vol 13 N° 1 Febrero 1985

²⁸ POLLITT Katha. *Are Women Morally Superior to Men?* *The Nation* Diciembre 28 1992

Diferentes signos de alarma se manifestaron en torno a esta transferencia de la maternidad privada a la maternidad social. Mary Dietz sugiere que esta transferencia no supone sino una reproduccion de las virtudes privadas en la esfera publica y con ello la reproduccion de otras formas de subordinacion y de confinamiento de las mujeres en las tareas de la sobrevivencia²⁷. Feijoo señala el mismo temor con respecto a las Madres de Plaza de Mayo que la defensa de los derechos humanos basadas en la maternidad refuerza la division sexual del trabajo tradicional.

Katha Pollitt por su parte sugiere que defender los beneficios de la maternidad en la politica o en la actividad de derechos humanos implica la glorificacion de las virtudes de la maternidad. Que las mujeres debieramos defender nuestra entrada a la vida politica sin expectativas de beneficiar al mundo publico con las virtudes tradicionales de la femineidad. Que tenemos derecho a la ciudadania simplemente porque es justo²⁸ aceptando una concepcion no generica de la misma.

Es importante considerar que el pasaje de la maternidad privada a la maternidad social en las mujeres de los sectores populares cambio la esencia de la moralidad altruista descrita por Gilligan. En la actividad publica las mujeres organizadas como madres pudieron reconocer intereses personales y defenderlos de manera autonoma ante los grupos politicos locales intentando cambiar la lucha por demandas y protestas por una politica de resoluciones concretas: la olla popular o el centro de salud. Segundo, las organizaciones sirvieron a menudo como lugar de descubrimiento de intereses individuales y de apoyo para defenderlos en las relaciones privadas. Esto permitio la incorporacion de otros familiares en las actividades de las mujeres. En las ollas populares, por ejemplo, los hombres que colaboraban en la obtencion de la leña o preparar el fuego tenian que reconocer la legitimidad y necesidad de la tarea femenina colectiva. Esto generaba al mismo tiempo un mayor respeto hacia la ocupacion femenina. Un tercer componente de la maternidad social fue el desarrollo de medidas de solidaridad y defensa de intereses colectivos que no coinciden con virtudes innatas femeninas ni con una supuesta superioridad de la femineidad en relacion a la masculinidad como señala Pollitt. El mecanismo de solidaridad y cooperacion surge en relacion a un objetivo practico de la actividad publica: la necesidad de resolver cuestiones perentorias de la comunidad que demandan de accion concreta y de eficiencia en una tarea colectiva: division de funciones, privilegiar objetivos comunes porque de esa manera se resuelven los familiares.

En el caso de las Madres de Plaza de Mayo la maternidad constituyo el elemento de identidad que

permitió unificar la lucha de las mujeres por razones profundamente sentidas y sufridas en común. Sin embargo este es un punto que también caracterizaba a la paternidad. La maternidad, según explican las mismas madres, constituyó un elemento táctico que obligó a los militares a reducir la represión pública, confrontados con su propio discurso acerca de la sacralidad religiosa y profana de la maternidad. En el transcurso de la lucha, sin embargo, el elemento táctico les sirvió como aglutinante y supuso un paulatino quebrantamiento de los límites entre el duelo privado y la defensa pública de la democracia. En este movimiento la maternidad sirvió como hilo de concientización de la necesidad de superar la fragmentación privada junto con un reconocimiento de que los derechos individuales están íntimamente conectados con la consolidación y sostenimiento de la democracia.